

**COMUNICACION EN LA DECADA DEL 90****8**

Establecer la agenda de comunicación hasta el año 2000 no es tarea fácil. Pero es más difícil ejecutarla. ¡Valga el intento!

Gino Lofredo, Paul Little, Juan Díaz Bordenave, Marco Encalada, Jack Laufer, Attilio Hartmann, Simón Espinosa.

RADIO POPULAR**46**

La radio puede ser llamada popular, participativa, libre, pirata, interactiva. Eso sí, este medio se identifica cada vez más con los sectores pobres-pobres.

Robert White, Tomás Borge, Hernando Bernal, Pedro Sánchez, Eduardo Vizer, David Landesman.



ENTREVISTA A: FRANCOIS NORDMANN UNESCO - PIDC Juan Braun	42
RADIO, MITOS Y LEYENDAS Francisco Ordóñez	68

NOTICIAS	2
NUEVAS TECNOLOGIAS	4
ACTIVIDADES DE CIESPAL	6
LIBROS	71

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de CHASQUI.

Carta del editor

La década del 80 —la década perdida según muchos científicos sociales— se caracterizó por la dispersión de los comunicadores tercermundistas, la falta de nuevas teorías e investigaciones y la ausencia casi total de financiamiento substancial para los proyectos progresistas, los que producen cambios estructurales, dan resultados y ayudan a los pobres-pobres. Claro, hay un retorno a la Democracia pero dentro del marco de una feroz Deuda Externa. Y aparece el SIDA.

La década del 90 debe ser diferente ¡No más retro-

cesos! Los comunicadores tienen que ayudar atacando los temas centrales que destruyen nuestras culturas: Deuda externa, ecología, narco-droga; apuntalando las frágiles democracias, los derechos humanos; utilizando mucho mejor la comunicación popular y alternativa y las nuevas tecnologías. Hay que establecer una agenda de trabajo. Agruparse. ¡La unión hace la fuerza!

¡Feliz década!

Juan Braun

DIRECTOR: Asdrúbal de la Torre. **EDITOR:** Juan Braun. **ASISTENTE DE EDICION:** Wilman Sánchez. **COMPOSICION:** Martha Rodríguez. **DISEÑO:** Fernando Rivadeneira. **PORTADA:** Jaime Pozo. **IMPRESO:** Editorial QUIPUS. **COMITE EDITORIAL EJECUTIVO:** Jorge Mantilla Jarrín, Peter Schenkel, Edgar Jaramillo, Fausto Jaramillo, Gloria Dávila, Lucía Lemos, Jorge Merino. **CONSEJO ASESOR INTERNACIONAL:** Luis Beltrán (Bolivia); Gian Calvi (Brasil);

Reinhard Keune (Alemania Federal); Humberto López López (Colombia); Francisco Prieto (México); Máximo Simpson (Argentina); Diego Echeverría (Chile). Servicios Especiales de IPS. Chasqui es una publicación de CIESPAL que se edita con la colaboración de la Fundación Friedrich Ebert de Alemania Federal. Apartado 584. Quito-Ecuador. Teléfono: 544-624. Telex: 22474 CIESPL ED. FAX (593-2) 524-177.

Ciertamente la situación actual es de expansión del consumo. Queda por verse hasta qué punto las sociedades pueden reaccionar contra el fenómeno y revertir su tendencia.

La **violencia** política ya llegó a su apogeo en la región. Es probable que se logre **contener** sus expresiones más visibles dentro de las subregiones en las que ya está institucionalizada (Perú, Colombia). Las guerras en América Central tienen fuertes componentes internacionales que pueden imponer una pacificación en el marco de la próxima década.

Focos de violencia política organizada surgirán periódicamente en diversos países; sin embargo, las demás tendencias del sistema no apuntan necesariamente a su extensión en tiempo y espacio.

La violencia social, en cambio, seguirá en aumento en la medida que no se revierta la situación económica dominante. Esta es una variable dependiente del sistema.

La **deuda externa latinoamericana**, desde el punto de vista de los países acreedores, es un problema en vía de solución. Una docena de mecanismos diversos ya operan para reducir gradualmente la importancia y el impacto del endeudamiento sobre la región. Esto no significa que los efectos del endeudamiento no sigan manifestándose, incluso con mayor intensidad que hasta ahora. El problema de la deuda no va a desaparecer pero va a ser controlado, contenido, circunscripto dentro de márgenes "tolerables" por el sistema.

6. MEDIO AMBIENTE

La aceleración del deterioro del medio ambiente rural y urbano en la región es, quizá, el aspecto más negativo en el panorama de las próximas décadas. La percepción de que las políticas ambientales restrictivas tienen un efecto contrario a la reactivación económica, está muy arraigada en los sectores dominantes. Las concepciones sistémicas, la revaloración del tiempo como variable social y la redefinición colectiva de los valores y la calidad de vida, planteados en otra nota, son variables de evolución lenta. Es probable que se requiera atravesar crisis de magnitudes equivalentes a las que alteraron las prioridades de los países industrializados antes de que surja en América Latina la consciencia y la voluntad requeridas para alterar el curso del manejo ecológico de la región. ■

Juan Díaz Bordenave

La sociedad participativa

El autor presenta dos artículos que se complementan: El primero analiza los factores que hacen a una sociedad participativa, algo por lo que todos debieran luchar y esforzarse por obtener en la próxima década. El segundo intenta definir el perfil de un comunicador social al servicio de la sociedad, parte fundamental para lograr un mundo más justo.

Desde una perspectiva macrosocial, la comunicación y la participación deberían ser percibidas no como opciones metodológicas para obtener eficiencia y éxito en proyectos de desarrollo, sino como partes orgánicas de un proceso mucho mayor y más importante: La histórica construcción colectiva de una sociedad participativa.¹

Pero ¿qué es una sociedad participativa? Naturalmente, es más fácil describir lo que es una sociedad no participativa, ya que, para ello, sería suficiente apuntar a las sociedades actuales. En efecto, en ellas las clases sociales viven en mundos separados pero ordenadas en una jerarquía piramidal de dominación, opresión y explotación.

TRES AVENIDAS DE PENSAMIENTO

Para transmitir el concepto de una sociedad participativa se necesita caminar a lo largo de tres avenidas convergentes de pensamiento que, juntas, pueden configurar el significado deseado.

Primero: Anomia - Heteronomía - Autonomía. Se debe entender cómo

Juan Díaz Bordenave, paraguayo. Consultor Internacional en Comunicación y Educación.



La complejidad de las necesidades mundiales exige

se establecen las normas en nuestra sociedad. Es necesario recordar que la fijación de normas es parte de un movimiento histórico que comenzó con el estado de **anomia**, o carencia de normas, dentro del cual los antepasados primitivos cazaban y luchaban, guiados más por sus instintos de sobrevivencia que por algún conjunto codificado de normas de comportamiento. Mas tarde, cuando las tribus y los clanes se formaron, los mismos en-

traron en una etapa de **heteronomía**, en la cual las normas eran impuestas, sea por razones de mayor fuerza física divina, los privilegios de raza, etc.

Es evidente que todavía se está en esta etapa heteronómica: *Basta con observar los patrones autoritarios implícitos en las instituciones sociales como la familia, la escuela, la empresa, la iglesia y el gobierno. El machismo continúa a pesar de que se ha dejado atrás el tiempo en que un macho fuerte tenía que proteger a las hembras más débiles. Cuesta aceptar que el poder económico y el nombre de familia ya no son criterios válidos para el liderazgo.

No obstante, mirando alrededor se perciben señales de un creciente deseo de la sociedad de pasar a una etapa en la cual las normas sean establecidas mediante la negociación y el consenso, a

todo orgánico en el cual lo que afecta a una parte afecta a todo el conjunto. Dentro de este todo se distinguen algunas necesidades que son bastante obvias: Comer, beber, dormir, e inclusive trabajar y educarse. Pero, por otro lado, existen también necesidades no obvias, aunque igualmente poderosas, al punto de que su insatisfacción produce severos daños a la personalidad. Entre ellas se incluyen:

- Pensar reflexivamente.
- Expresarse libremente.
- Pertenecer a un grupo.
- Ser reconocido como una persona única, apreciada y respetada.
- Crear y recrear un ambiente físico y cultural.
- Intervenir en las decisiones que afectan a todos, etc.

- Que la participación es un **derecho humano**.
- Que debe ser aceptada y promovida por sí misma y no solo por sus resultados.
- Que su negación mutila a la personalidad y distorsiona su desarrollo.

En otras palabras, la participación no es una dádiva o concesión extendida por las autoridades sino un derecho congénito de todos y cada uno de los seres humanos, que autoridad alguna puede negar o impedir.⁴

Tercero: Hombre pleno. Esta avenida de pensamiento gira alrededor de la noción del hombre pleno y del "hábitat" ideal para el mismo.

Algunos hombres viven vidas ricas y productivas mientras otros apenas sobreviven de un día para el otro, soportando la pobreza, la desnutrición y el analfabetismo. La biología dice que todos los hombres nacen con el mismo potencial vital. Esto significa que se puede pensar en una sociedad ideal que tuviese como propósito central ayudarle a cada hombre a alcanzar su potencial pleno. Lógicamente se tendría que definir en qué consistiría el potencial pleno del hombre y también qué tipo de hábitat le ayudaría al individuo a alcanzarlo. A este ambiente ideal se lo puede llamar la **ecología del hombre pleno**.⁵ Esta imagen que emerge de la historia, la filosofía, la psicología, la antropología y la religión parece ser la del individuo que consigue mantener una relación óptima con las cuatro grandes dimensiones que componen el universo humano:

- La dimensión de la identidad personal.
- La dimensión trascendental, la de Dios y del espíritu.
- La dimensión comunitaria, el mundo social compuesto por las demás personas.
- La dimensión ecológica, el reino de la naturaleza.

De todas estas dimensiones el **amor** es la fuerza común. Es la condición básica para el desarrollo del hombre pleno.

El amor, sin embargo, solo puede vivirse compartiendo la vida con otros y **esto solamente es posible en una sociedad participativa**. Se concluye, entonces, que la ecología del hombre pleno es la sociedad participativa.



de una sociedad participativa

través de procedimientos democráticos y participativos: Existe un deseo general de **autonomía**. Anomía, heteronomía y autonomía pareciera ser el mecanismo que establece normas sociales.²

Segundo: Necesidades Humanas Básicas. Otra avenida de pensamiento pasa por el reino de las necesidades humanas.³ Probablemente se esté de acuerdo en que las necesidades humanas son muchas, integradas en un

El hecho significativo es que **todas estas necesidades pueden ser satisfechas mediante la participación**. Participación es el proceso en el cual la persona se percibe a sí misma como un individuo único y también como miembro legítimo de una comunidad.

Aceptar que la participación es una necesidad humana básica implica aceptar también las siguientes consecuencias:



LOS INDICADORES

Si se desea que las palabras **sociedad participativa** signifiquen algo más que un rótulo, hay que definir cuáles son los indicadores que la caracterizan:

- Debe ser una sociedad que, además de satisfacer las necesidades obvias del hombre, satisface también sus requisitos no obvios de amor, reconocimiento, expresión, creatividad, solidaridad, participación y libertad.
- Debe ser una sociedad dinámica y no un estado asistencial, en el sentido de que se trata de una sociedad comunitaria construida por todos y que pertenece a todos. Cada persona, además de ser parte, debe tomar y tener parte en la sociedad.⁶
- Debe ser una sociedad en la cual las personas participan no solamente en la producción de bienes y servicios, tanto materiales como culturales, sino también en el planeamiento y gestión de tal proceso y, sobre todo, en la distribución y usufructo de los bienes y servicios producidos.⁷
- Debe ser una sociedad en la cual todos participan directamente en el **manejo político** de la sociedad como un todo, en los niveles local, regional y nacional. Esto demanda una demo-

cracia menos formal y más orgánica, en la cual los ciudadanos no transfieran su responsabilidad de tomar decisiones a los políticos profesionales.

EL CAMBIO DE PARADIGMA

La construcción de una sociedad participativa requiere un cambio de mentalidad y éste solo es posible si algunos de los paradigmas básicos en que se fundamentan las instituciones sociales sufren significativos cambios. Se incluyen tres ejemplos:

Primero. Cambios en la Iglesia. Se recuerda que el teólogo brasileño Frei Leonardo Boff, fue llamado al Vaticano, donde se le ordenó un "silencio obsequioso" de un año, después, de que publicara su libro "Iglesia, Carisma y Poder" en 1981.⁸ La razón de esta reprimenda es que Boff propuso un cambio en el paradigma estructural de la institución eclesiástica indicado en el **Gráfico 1**.

Boff había escrito en su polémico libro: "Al comienzo el pueblo cristiano participaba en el poder de la Iglesia, en las decisiones, en la elección de sus ministros; más tarde empezaron a ser solamente consultados y, finalmente, en términos de poder, ellos fueron marginalizados y expro-

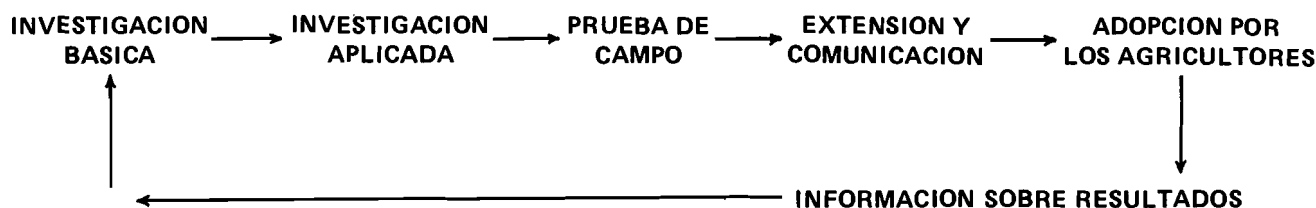
**GRAFICO 1
PARADIGMAS DE CAMBIO EN
LA IGLESIA CATOLICA**

Paradigma Tradicional	Nuevo Paradigma
DIOS	DIOS
El Papa	La Comunidad
Los Cardenales	Los Sacerdotes
Los Obispos	Los Obispos
Los Sacerdotes	Los Cardenales
La Comunidad	El Papa

piados de una facultad que poseían. Como existía una división social del trabajo, fue introducida también una división eclesiástica del trabajo religioso. Un cuerpo de funcionarios y especialistas fue creado, encargado de atender al interés religioso de todos a través de la producción exclusiva de bienes simbólicos a ser consumidos por las personas ahora expropiadas".

Segundo. Cambios en la agricultura. En agricultura, el paradigma dominante relacionado con la difusión de innovaciones era el siguiente: **Gráfico 2**

GRAFICO 2
PARADIGMA DIFUSIONISTA TRADICIONAL



El fracaso de este modelo vertical en producir una tasa razonable de adopción de nuevas prácticas por los campesinos, está provocando en el Tercer Mundo un cambio en el paradigma. La propuesta básica alternativa consiste simplemente en asignar a los agricultores el papel de protagonistas centrales de la agricultura y el desarrollo de modo que sean vistos como "demandadores" y no adoptadores de tecnología.

El cambio del paradigma de la innovación agrícola tiene muchas consecuencias.⁹ En Colombia, por ejemplo, llevó a que los agricultores se hayan organizado en una Federación Nacional de Uniones de Usuarios. Por otra parte, en varios países latinoamericanos los agricultores están siendo entrenados para participar en la investigación de problemas junto a científicos y extensionistas. Además, cuando el nuevo paradigma es adoptado, la comunicación cambia su antiguo rol de vehículo de información - persuasión por el de herramienta del diálogo y de la intercoordinación de los servicios de apoyo en beneficio de los agricultores. En el nuevo paradigma, la comunicación es el ingrediente esencial de la participación para la identificación, articulación y solución de los problemas de la comunidad. **Gráfico 3**

Tercero: Cambios entre el Estado y la sociedad. Pero es en el paradigma referente a la relación entre el Estado y la sociedad civil donde se está dando el cambio radical indispensable para construir una sociedad participativa. La sociedad civil está creciendo en poder y el Estado se está reduciendo a sus funciones básicas, sin invadir la autonomía de la sociedad civil participativa.¹⁰ No se trata de un sueño distante sino de una realidad en pleno proceso de concretización. La pérdida del poder del Estado en la actualidad, se debe en parte a la creciente madurez de la sociedad civil, pero también al fracaso de la mayoría de los gobiernos en satisfacer las necesidades obvias y no obvias de la población. Muchos de los gobiernos del Tercer Mundo han traicionado a sus pueblos porque adoptaron modelos de desarrollo copiados de modelos extranjeros, vendieron su alma a las clases dominantes, o abrieron las puertas de sus economías a las compañías transnacionales. Los resultados de esta traición son fáciles de observar:

- Penetración de intereses foráneos.
 - Fuga de cerebros y capitales.
 - Depredación ecológica, etc.
- Aunque doloroso en sus efectos, el fracaso del Estado puede resultar positivo a largo plazo, porque el pueblo sabe que tiene que tomar su futuro en sus propias manos y construir una sociedad participativa que no sea manejada por tecnócratas.
- LAS TRES HERRAMIENTAS**
- A**l pensar en construir una sociedad participativa, la atención debe concentrarse en tres herramientas principales: La organización de una economía autogestionaria, el papel de la educación y las funciones de la comunicación.
- Economía autogestionaria.** Para construir una sociedad participativa, el poder político debe ser descentralizado, tomando porciones del poder del Estado y distribuyéndolas entre la población. El poder económico también tiene que ser descentralizado, pero ¿cómo se puede descentralizar el poder económico en una sociedad capitalista, en la cual la tendencia es precisamente la opuesta? La alternativa es caminar hacia la **autogestión** de las empresas. Esto significa que éstas no son poseídas y/o administradas por el Estado ni por un capitalista individual o corporación, sino por las personas que trabajan en ellas.
- Puede argumentarse de que colocar la administración de una empresa en las manos de los trabajadores es una vía segura a la ineficiencia, la baja productividad y últimamente la bancarrota. Esto, no obstante, constituye una falacia obvia, por diversas razones, a saber:
- Concentración de ingresos en las élites.
 - Analfabetismo y desnutrición masivos.
 - Fuerzas armadas. Enormes y caras.
 - Bajos presupuestos para educación y salud.

GRAFICO 3
NUEVO PARADIGMA PARTICIPATIVO



- Las empresas no poseen solamente "trabajadores" en el sentido de obreros manuales, sino también gerentes, técnicos y funcionarios administrativos.
- También las empresas manejadas por empresarios capitalistas son ineficientes y van a la bancarrota.
- Existen muchas empresas autogestionadas en todo el mundo, incluyendo las cooperativas.
- Los actuales gerentes y empresarios adquirieron sus habilidades mediante la educación y la práctica,

merece ser respetado. Impulsado por esta mezcla ambivalente de alta necesidad de respeto y bajo autoconcepto, el individuo procura adquirir y presentar razones para ser respetado. Algunos individuos canalizan esta necesidad en formas socialmente constructivas y se vuelven personas participativas y normales. Otras, sin embargo, canalizan la necesidad hacia la acumulación de riqueza o la adquisición de poder y dominio, pues estas son formas de forzar o comprar el respeto.

Revista El CIID Informa



El concepto de una sociedad participativa comienza en la familia

oportunidades que por lo general no son concebidas a los trabajadores en el sistema capitalista.

En todo caso es difícil imaginar una sociedad participativa, en la cual los medios de producción son poseídos por unas pocas personas dueñas del capital y que reservan exclusivamente para sí mismas las decisiones importantes.

Educación para una sociedad participativa. Hay una hipótesis indemostrable de que "una sociedad participativa existirá solamente allí donde los niños sean respetados en la familia y en la escuela; la palabra 'respeto' significa el sentimiento mínimamente favorable que el niño espera. La palabra apropiada sería 'amor', pero en muchos casos este sentimiento sería muy difícil de conseguir". Esta hipótesis se basa en que, cuando el niño no recibe suficiente respeto, el construye una imagen negativa de sí mismo, que le lleva a pasarse la vida buscando formas de probar que

Una sociedad participativa comienza en la familia, es decir, en el período en el cual la identidad del niño se está formando. Por consiguiente, la comunicación intrafamiliar es particularmente importante. Se advierte este hecho cuando se compara la forma en que se les habla a los niños en el Brasil y en otros países. En el Brasil existe diálogo entre adultos y niños. En otros países o culturas, el adulto condesciende en hablar con el niño, le hace callar o usa el sarcasmo con él. En parte por esta razón, los niños brasileños en general son más libres, más felices y más creativos que los niños de países con culturas más autoritarias.

La educación es esencial para preparar a la gente, para ser buenos "decision-makers" en una sociedad democrática participativa, así como para desarrollar los nuevos valores de responsabilidad y cooperación para el fin común.

Una escuela que prepara sus estudiantes para una sociedad participativa tendría que llenar por lo menos tres condiciones básicas:

- Debe ser participativa en su administración interna, inclusive asignando responsabilidades a los estudiantes; debe participar en el ambiente social que rodea a la escuela y debe adoptar una metodología participativa de enseñanza-aprendizaje en la sala de clases.
- La pedagogía que puede conducir mejor a una sociedad participativa es la del tipo llamado "problematizadora", es decir la que valoriza el proceso de transformación del aprendiz quien procura entender y transformar la realidad. La pedagogía de la transmisión y la pedagogía conductista o del condicionamiento no debieran seguir prevaleciendo en las escuelas, aunque si ciertas técnicas por ellas utilizadas, como la exposición por el profesor o el trabajo para realizar objetivos operacionales, siempre dentro del proceso global de una educación problematizadora y crítica.¹¹

Las nuevas funciones de la comunicación. La comunicación debe también sufrir un cambio radical, particularmente en el patrón de uso de los medios.¹² En la actualidad, la mayoría de los medios masivos de comunicación son operados comercialmente y su fin es el lucro y no el servicio. Su contenido es apenas marginalmente útil para el ciudadano medio. ¿Puede el obrero de una fábrica, por ejemplo, conocer sus derechos laborales a través de los medios? Por acaso, ¿los sindicatos y asociaciones de barrios encuentran en ellos una actitud receptiva para la difusión de sus noticias y la divulgación de sus necesidades y aspiraciones? ¿Podría un agricultor aprender de los medios lo que necesita saber para operar su finca y vender bien sus productos?

Además, los medios masivos están más interesados en difundir información y anuncios que en provocar discusión y participación. En el Tercer Mundo se ha dado un movimiento gradual desde un modelo de difusión hacia un modelo grupal y más recientemente a uno participativo, pero esto no ha ocurrido en los medios comerciales sino dentro del contexto de la **comunicación popular**.¹³ Den-

tro de esta última, la comunicación participativa se practica ampliamente en América Latina, mostrándo su enorme potencial particularmente en radios y cassettes (audio y video); y adquieren nueva fuerza los medios tradicionales como el teatro popular, títeres, periódicos comunitarios, alto-parlantes, etc.

La comunicación participativa considera que todos los interlocutores son libres y tienen igual acceso a los medios para expresar sus ideas, sentimientos y experiencias sobre los objetivos y la acción colectiva orientada a promover sus intereses, resolver sus problemas y transformar su sociedad.

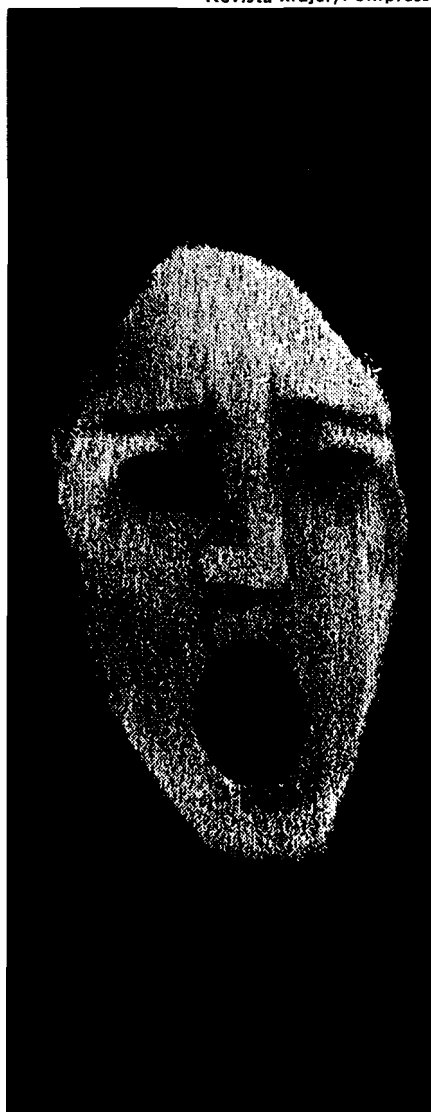
El trabajar con medios participativos permite descubrir nuevas funciones de la comunicación, que representan una muestra de las contribuciones que pueden dar a una sociedad participativa¹⁴:

- Una función de la comunicación, frecuentemente olvidada, es el desarrollo de la **identidad cultural** de la comunidad. Una sociedad participativa necesita de un conjunto común de valores y fines. Los medios pueden ayudar a formular y mantener dicho conjunto. En cambio, los medios capitalistas usualmente ejercen una influencia contraria, la de desintegrar la identidad cultural.
- Un factor básico en la participación es la **autoexpresión**. Los medios deberían ser los canales naturales para que los ciudadanos expresen sus puntos de vista y sus sentimientos, por lo cual no debería reservarse su uso a los comunicadores profesionales. Los medios deben representar la voz auténtica del pueblo.
- Los medios pueden actuar como instrumentos de diagnóstico. Cuando un problema está tan enraizado en la vida de la gente, las personas tienden a ignorar su existencia como tal. Los medios pueden dramatizar las manifestaciones del problema y ayudar a la comunidad a percatarse de su presencia.
- Los medios inducen a la reflexión comunitaria sobre asuntos importantes. Ellos suministran casos de estudio que provocan la discusión y el cuestionamiento.
- Los medios facilitan la articulación

de los problemas entre personas, grupos y comunidades. Un videocassette o un programa de radio puede hacer que varias comunidades perciban que tienen problemas comunes, de modo que la unión de esfuerzos sería deseable.

- Los medios pueden ofrecer a la comunidad información de valor social, aquella que sirve para tomar sus decisiones y fundamentar sus reivindicaciones.
- Aproximan a las autoridades al pueblo: El diálogo político directo es indispensable en una sociedad participativa.
- A través de sistemas de **educación a distancia**, la comunicación puede colocar a la educación y capacitación al alcance de grupos que nece-

Revista Mujer/Fempress



La participación no está libre de distorsiones

sitan contenidos específicos.

- La comunicación puede y debe apoyar al pueblo en la celebración de sus victorias así como en sus esfuerzos por el enriquecimiento cultural de sus vidas.
- La comunicación cumple la función de relacionamiento que facilita el aumento de la fraternidad y la solidaridad, venciendo barreras de distancia, lengua y cultura.

DISTORSIONES DE LA PARTICIPACION

La participación no está libre de distorsiones que neutralizan su aporte a la construcción de una sociedad participativa. Una de ellas es la **participación manipulada**. En el Tercer Mundo, es común encontrar invitaciones del gobierno para que el pueblo participe en proyectos oficiales. Pero la cruda verdad es que con la crisis económica actual los gobiernos tratan de ahorrar el dinero destinado a escuelas, cloacas, carreteras, puentes, etc., servicios a los cuales el pueblo tiene derecho por ley. En estos casos, la cooperación del pueblo es manipulada y se tiene la ilusión de estar participando voluntariamente, cuando todo lo que están haciendo es dar ayuda gratuita a proyectos oficiales sin consulta alguna de la población.

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

En nuestro mundo actual se está construyendo una sociedad participativa, en parte por efecto de fuerzas históricas sobre las cuales no se ejerce control y también gracias a los esfuerzos de hombres y mujeres que luchan por una sociedad más justa y feliz. Construir una sociedad participativa requiere la contribución individual tanto a nivel **microparticipativo** como **macroparticipativo**. En el primer nivel se necesitan crear ambientes favorables a la participación en familias, fábricas, escuelas, iglesias y grupos de barrio. En el segundo nivel es necesario encontrar las estructuras sociales, institucionales y legislación propicias a la participación de todos en la vida nacional.

La participación es una necesidad esencial del hombre y, por consiguiente, **un derecho humano** y no un con-

junto de procedimientos metodológicos para lograr más eficiencia y productividad. Debajo de la participación está la eterna necesidad humana de amar y ser amado y conseguir ser un hombre pleno a través del amor. Debido a esta necesidad, la participación y la comunicación alcanzan su máximo desarrollo cuando están fundamentadas en una filosofía humanista sólida, vinculada con una visión trascendental del hombre y de la vida.¹⁵

La construcción de una sociedad participativa será, tal vez, la gran tarea de todos los hombres de buena voluntad en la próxima década. ■

REFERENCIAS

1. Díaz Bordenave, Juan. Educar para uma Sociedade Participativa. Revista de Educacao AEC. Brasília. Año 15. No. 59. Jan-Mar 1986. p. 18-25.
2. Lima, Lauro de Oliveira. Os Mecanismos da Liberdade. Rio de Janeiro. Editora Polis. 1980.
3. Sirvent, María Teresa. Educacao Comunitaria, a Experiencia do Espirito Santo. Sao Paulo. Editora Brasiliense. IICA. 1984.
4. Díaz Bordenave, Juan. Participación y Sociedad. Buenos Aires. Ediciones Búsqueda. 1985.
5. Díaz Bordenave, Juan. El Paraguay como Proyecto de Nueva Sociedad. Libro inédito.
6. Tomasetta, Leonardo. Participación y Autogestión. Buenos Aires. Amorrortu Editores, 1985.
7. Amman Zafira Bezerra. Participación Social. Sao Paulo. Cortez Editora. 1978.
8. Boff, Leonardo. Igreja, Carisma e Poder. Petrópolis, Editora Vozes, 1981.
9. Díaz Bordenave, Juan. New Perspectives in Communication Training in the Developing Countries. II World Congress of Rural Sociology. Baton Rouge, Louisiana. Agosto. 1972.
10. Naisbitt, John. Megatrends. New York. Warner Books. 1982.
11. Díaz Bordenave, Juan. A Opcao Pedagógica Pode Ter Consequencias Individuais e Sociais Importantes. Revista de Educacao AEC. Brasília. Año 13. No. 54. 1984. p. 41-45.
12. Kaplún, Mario. El Comunicador Popular. Quito. Ecuador. 1986.
13. Martínez Terrero, José. Comunicación Grupal Liberadora. Buenos Aires. Ediciones Paulinas. 1985.
14. Díaz Bordenave, Juan. Alem dos Medios e Mensagens. Introducao a Comunicacao como Processo, Tecnologia, Sistema e Ciencia. Petrópolis. Editora Vozes. 1987. 4a. ed.
15. Garaudy, Roger. Apelo aos Vivos. Rio de Janeiro. Nova Fronteira Editora. 1981.



Juan Díaz Bordenave

El perfil del comunicador

Para caracterizar las funciones del Comunicador Social en la sociedad contemporánea latinoamericana, hay que considerar, primero, los cambios que en ella están ocurriendo y que pueden ser clasificados en diez positivos y cuatro negativos.

CAMBIOS SOCIALES POSITIVOS

Primero. Después de muchos años de gobiernos militares los pueblos latinoamericanos están revalorizando la democracia.

Segundo. Esta tendencia a la democratización se fundamenta en una pérdida de confianza en el Estado, como "factotum" infalible del desarrollo nacional, tanto en su versión cepalina como en su versión izquierdista estatizadora. Es que el Estado ha fracasado frente a las esperanzas de la nación, por adoptar modelos de desarrollo concentradores de ingresos en ciertas clases sociales y por no haber dinamizado suficientemente a las fuerzas organizadas de la sociedad civil.

Tercero. Revisión de los modelos de desarrollo, la que cuestiona los modelos productivistas y tecnologistas ba-

sados en el pragmatismo capitalista y en imposiciones de los países desarrollados.

Ahora se reclaman modelos de desarrollo que procuren cambios de estructura social y la modernización de las infraestructuras productivas y materiales.

Cuarto. La dinamización creciente de la otrora pasiva y resignada sociedad civil. En todas partes las asociaciones, sindicatos, comunidades eclesiales de base, centros estudiantiles, movimientos feministas, los grupos étnicos, etc., están intensificando su concientización, sus reivindicaciones y asumiendo acciones autónomas; está creciendo la capacidad autogestionaria que llevará eventualmente a la descentralización del poder del Estado y al aumento de la iniciativa constructiva de los ciudadanos.

Quinto. El valor de la mujer en la sociedad. La mujer posee un potencial inmenso, reprimido por los tabúes culturales y el machismo. La emergencia de la mujer como protagonista histórico está apenas en sus comienzos y representa una esperanza de primera magnitud.

Sexto. La creciente reverencia por la vida en todas sus manifestaciones ecológicas y de derechos humanos, sea en la lucha contra la caza de ballenas y la destrucción de los bosques, como en la actividad militante contra toda forma de tortura, enfermedad, miseria, discriminación racial y sexual. El Paraguay es un país que todavía puede defender sus recursos naturales y evitar la contaminación. En el Brasil ya existe un Partido Verde y la Asamblea Constituyente estableció la figura del "crimen ecológico" contra personas e instituciones que causan daños serios contra los ecosistemas naturales.

Séptimo. El ingreso de la sociedad al mundo de la informática, la telemática y la automatización. A pesar de los efectos actuales de estos avances tecnológicos, ellos constituyen uno de los caminos para que una sociedad participativa e integrada, sea capaz de resolver sus propios problemas.

Octavo. La internacionalización de la economía. En efecto, las empresas multinacionales que actualmente despliegan una capacidad inmoral e imperialista, son apenas los síntomas de un movimiento más profundo que es la creciente integración de los frentes mundiales de producción y comercialización. Habrá que integrar las economías nacionales y construir un mundo menos dividido.

Noveno. La desmitificación del izquierdismo estatizador, de corte estalinista. El mundo entero está de vuelta del estalinismo, incluyendo la propia Unión Soviética y la República de China Popular. Estos cambios en la monolítica ideología del socialismo real abren las puertas a los esfuerzos para superar el capitalismo e implementar sistemas más justos y participativos. La **autogestión** y la **participación** en las decisiones productivas y gestionarias tienen que ser extendidas a todos y no ser reservadas solamente a los patrones y empresarios.

Décimo. El regreso al camino evangélico por las iglesias cristianas. En efecto, se debe reconocer que la Iglesia de Jesús de Nazareth fue llamada en un momento la Iglesia de Wall Street. Don Helder Camara, le indicó al Papa Pablo VI que la Iglesia Católica debía hacer tres cosas si quería realmente ser la Iglesia de Cristo:

- Renunciar al anacronismo histórico de ser un Estado, renunciando a su extraterritorialidad, devolviendo a sus países los embajadores y retirando sus anuncios.
- Abolir los tres bancos del Vaticano, uno de ellos llamado —para desesperación de Don Helder— **iBanco del Espíritu Santo!**
- Vender todos los tesoros de arte y

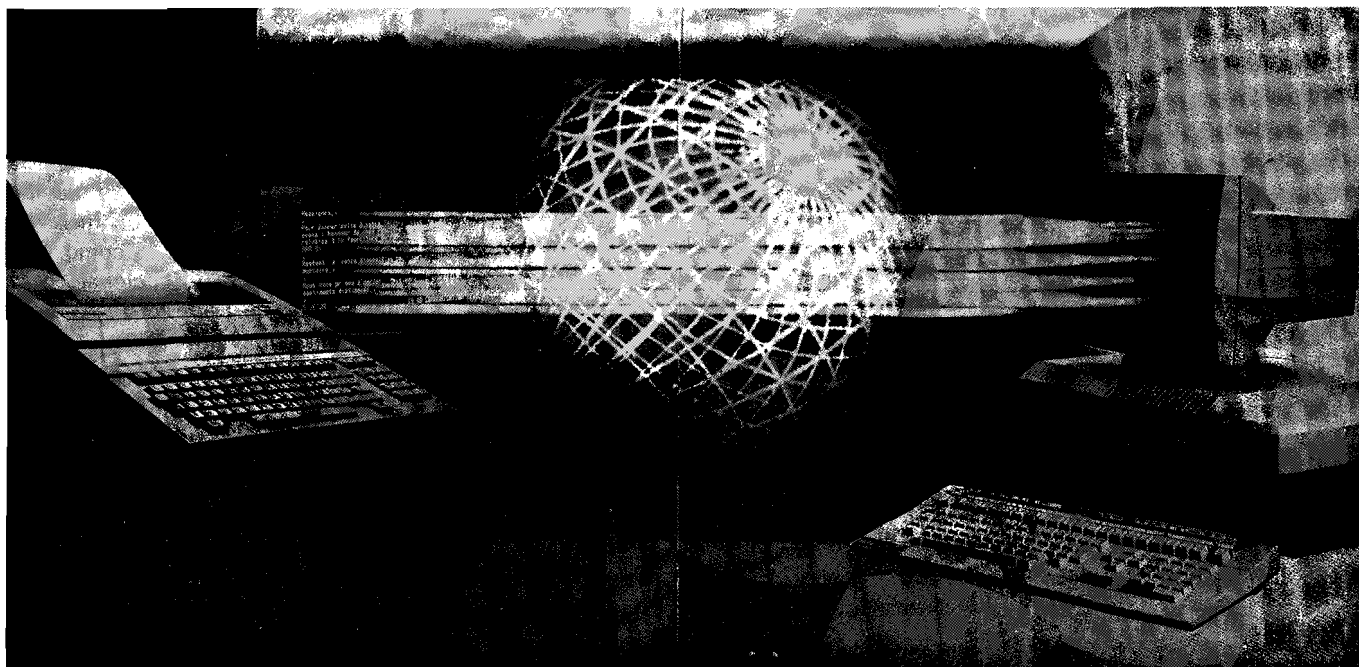
dedicar esta riqueza inmensa a un programa mundial contra la miseria. Pablo VI concordó con él y se disculpó por no poder poner estas sugerencias en práctica porque ya no le quedaba tiempo de vida y tendría que luchar mucho contra el **establishment** del Vaticano. Sin embargo, a pesar de estos desvíos, la Iglesia está volviendo a su misión liberadora original y tal vez llegue el momento en que un Papa del Tercer Mundo recoja las llaves del pescador Simón y se tenga de nuevo la verdadera Iglesia de Jesús de Nazareth.

CAMBIOS SOCIALES NEGATIVOS

A continuación se presentan cuatro procesos de cambio negativos en la sociedad latinoamericana contemporánea.

Primero. La substitución del ser más por el tener más, en la definición del sentido de la vida. Antes se luchaba por ser personas dignas y útiles en sus respectivas profesiones u ocupaciones. A las personas les movían sentimientos de honor y de servicio. Hoy día, en cambio, el sentido de la vida se lo busca en la posesión de bienes y en el ejercicio del poder y la autoridad. Este afán de tener más, aun al precio de ser menos, tiene varias consecuencias en la sociedad:

- La primera, es el **Consumismo.** El "homo sapiens" y "homo faber" hoy



Una sociedad participativa necesita de las nuevas tecnologías

han dado lugar al "homo consumens" y al "consumo, luego existo".

- Dentro del espectro del consumo, el efecto más terrible es el **consumo creciente de drogas**, síntoma siniestro de la pérdida de la fe en sí mismo y en la sociedad.
- La tercera consecuencia inexorable del ideal de tener es la **corrupción**. Nadie acepta vivir con los ingresos que recibe legítimamente. Lo peor es que el corrupto necesita corromper a otros para justificarse y tener cómplices.

Segundo. Se había destacado que la democratización de la sociedad, con la caída de los gobiernos militares, era un cambio positivo. Pero lo negativo de ello es que los nuevos gobiernos, supuestamente democráticos, manifiestan una **incapacidad de aprender de los errores** que en el pasado próximo llevaron a sus países a sufrir gobiernos autoritarios. Se observa entre los políticos, antes opositores y hoy gobernantes o legisladores, una mayor preocupación por ocupar puestos, emplear parientes y amigos, mantener en el poder y obtener privilegios, que por transformar la sociedad en el sentido de la democracia y la justicia.

Tercero. La proletarianización de la clase media. ¿Por qué este fenómeno es negativo? Porque la meta ideal de todo desarrollo equilibrado debería ser reducir el número de personas muy ricas y de personas muy pobres. La proletarianización de la clase media que va naturalmente acompañada del pasaje de muchos proletarios al estrado de **lumpen** (miserables), tiene varias causas, una de las cuales es la inflación y otra el endeudamiento absurdo de nuestros países con bancos y gobiernos extranjeros.

Cuarto. El ritmo exagerado de urbanización registrado en América Latina y que lleva a la formación de megalópolis rodeadas de enormes cinturones de miseria.

FUNCIONES DEL COMUNICADOR SOCIAL

Comunicador social es aquel profesional que por larga experiencia o por formación especializada, trabaja en órganos, medios o cargos de comunicación, sean ellos públicos o privados. Se excluye de esta conceptualización al **Comunicador Popular**, figura relativamente nueva en la sociedad, cuyas funciones son algo diferentes.

En la literatura tradicional, aquella dominada por Schramm, Lasswell, Wright y otros, las funciones de la Comunicación Social y, por consiguiente, del Comunicador Social, consistían básicamente en:

- Vigilancia del ambiente, es decir, informar sobre lo que ocurrió, ocurre y va a ocurrir.
- Interpretación de los eventos.
- Relacionamiento de las partes de la sociedad para reaccionar al ambiente.
- Prescripción o imposición de normas sociales.
- Educación, enseñanza, instrucción, difusión tecnológica.
- Entretenimiento.

Lazarsfeld y Merton agregan a estas funciones dos más:

- Conferir o legitimar status.
- Disfunción narcotizadora: "El ciudadano interesado e informado puede felicitar-se por su elevado estado de interés e información y no percibir que se está absteniendo de la decisión y de la acción".

Además, recientemente se ha estado mencionando la función de "agenda-setting" (establecimiento de la agenda), por la cual los medios de comunicación social determinarían los asuntos que el público va a discutir en un momento dado.

Estas serían algunas funciones generales del Comunicador Social. Pero sería interesante pasar ahora a analizar sus funciones **coyunturales** en el contexto de los cambios positivos y negativos propuestos con anterioridad.

FUNCIONES COYUNTURALES DEL COMUNICADOR SOCIAL

Si se admite que el Comunicador Social es un protagonista de la vida social de su tiempo y de su país y no un mero espectador, se puede inferir como funciona y como debería funcionar en su triple carácter de profesional, ciudadano y persona humana.

Atribuirle un papel protagónico al Comunicador Social no es una cosa tan obvia. Hubo un tiempo en que, bajo la influencia del pensamiento norteamericano, se tenía como ley suprema del periodismo, la **objetividad**. Un medio de Comunicación Social solo podría expresar su opinión propia en el Editorial. Hoy día, sin embargo, nadie cree más en la supuesta objetividad de los medios y menos aún en la de los norteamericanos, porque



La década de los ochenta proletarianizó a la clase media

se sabe que el comunicador se transforma en un ser inevitablemente político e ideológico. Por consiguiente se le puede asignar una función política definida que consiste en apoyar la construcción de una nueva sociedad y ésto, en esencia, significa dos cosas: **Construir un nuevo tipo de relación entre las personas** y **desarrollar un nuevo tipo de conciencia** que fundamente la nueva relación.

Ahora bien, ¿cuál es el tipo de relación entre los individuos de la sociedad contemporánea? Sin negar que existen tipos de relación fraterna cooperativa, altruista, etc., se puede decir que la relación **dominante** es la relación de **dominación y explotación**; la mercantilista de **dar para recibir**, la vertical de **opresión y manipulación**, manifiesta o escondida.

El Comunicador Social tiene entonces como función —en un continente que está buscando su camino— informar sobre todo lo que ayude a establecer un nuevo tipo de relación igualitaria, democrática, cooperativa y de denunciar todo lo que conspira contra ella: Es decir, el autoritarismo, la arbitrariedad, el caudillismo, la discriminación, la falta de respeto a los derechos humanos y la negación de la participación.

Al mismo tiempo, el Comunicador Social tiene como función apoyar el desarrollo de una nueva conciencia, ésto es, el enriquecimiento de la percepción por la colectividad de su propia realidad, su propio potencial y su destino. En esta dimensión, el Comunicador Social debe ser un filósofo y un educador, un intérprete y un profeta.

Su forma de educar, sin embargo, no es la de la escuela. Cada medio tiene su propia técnica, su propio lenguaje. La educación del pueblo se efectúa al mismo tiempo que se informa, interpreta, critica y divierte.

La fuerza de los medios de Comunicación Social en la sociedad contemporánea es tal que los Comunicadores se han convertido en los depositarios de la credibilidad popular.

LIMITACIONES DEL COMUNICADOR SOCIAL

El Comunicador Social ocupa un lugar central y dominante en el proceso decisorio global de la sociedad. No es un taumaturgo y es oportuno recordar sus limitaciones.

En las batallas de las decisiones sociales intervienen muchas fuerzas y para competir con ellas el Comunicador solo posee un arma que es el **mensaje**. Varias otras fuerzas sociales son

En resumen, el mensaje puede solamente potenciar ciertas fuerzas ya actuantes en la realidad del contexto. El Comunicador con posibilidades de éxito, es aquel que conoce bien el contexto y elabora sus mensajes de tal modo que los mismos guarden una relación orgánica y funcional con las fuerzas actuantes.

Hay que visualizar al Comunicador Social latinoamericano como un profesional, ciudadano y persona humana de un continente todavía no liberado. Como profesional, es lógico esperar



El comunicador deberá escuchar y darle sonoridad a la voz del pueblo

mucho más poderosas que el mensaje. Un ejemplo puede aclarar esta afirmación: Cuando el Partido Radical Argentino ganó las elecciones después de la guerra de las Malvinas su mensaje victorioso podía resumirse en las palabras "Democracia y Libertad". El año pasado el Partido Radical fue a las urnas munido de un enorme arsenal de medios y volvió a enarbolar su mensaje de "Democracia y Libertad". No obstante, perdió las elecciones. ¿Qué había pasado? Simple. El mensaje era el mismo, pero el contexto había cambiado. La correlación de fuerzas era otra: Antes incidían el cansancio con un régimen autoritario, la derrota de las Malvinas, la esperanza en un nuevo gobierno democrático. Ahora afectaba el proceso de decisión el costo de la vida, las promesas incumplidas, la falta de confianza en el equipo de Gobierno, etc.

que él procure la corrección y oportunidad del mensaje masivo. Pero como ciudadano y persona humana él debe tratar que sus mensajes no alienen al individuo llevándolo a la no-acción sobre su realidad, a una "pseudo-acción dirigida a la participación simbólica"; debe enviar mensajes que estimulen y capaciten a participar en la acción asociativa y concreta de transformación social, en la cual serán los medios los que canalizarán la voz del pueblo y facilitarán su interacción dialógica.

Cabe todavía al Comunicador Social una función más: La de **escuchar esa voz del pueblo** y darle sonoridad y resonancia, y para escuchar más al pueblo hay que estar en frecuente contacto con él, desarrollar la empatía necesaria para comprenderlo y respetarlo y llegar al compromiso de participar en su lucha por una sociedad con mayor libertad y mejor justicia. ■